MAR Y TIERRA

Organo de la
C. N. T. - F. A. I. - JJ. LL.
ALTEA

Año I = N.º 14

Altea 18 Septiembre 1937

Toda la correspondencia:
"MAR Y TIERRA" C. N. T.-ALTEA

Número suelto, 10 cénts.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

EDITORIAL

Debemos luchar como hermanos por la libertad de todos

La actitud adoptada por el Comité Central del Partido Comunista en estos últimos días, parece responder a la necesidad de estrechar los lazos de unión entre todos los antifascistas, hasta establecer un frente único y compacto, capaz de resistir las mayores acometidas de nuestros innumerables enemigos y de conquistar en definitiva la victoria.

La realidad, indudablemente, se nos está imponiendo a todos. Hemos empezado nosotros, los hombres de la C N. T. y de la F. A. I., por sacrificar gran parte de nuestros ideales, y ya verán esos camaradas cómo asimismo ellos han de ceder en su empeño de establecer una hegemonía de partido y no pasarán de considerarse con iguales deberes que los demás para participar en la lucha entablada.

Venimos afirmando uno y otro día nuestra voluntad de unirnos a todos los sectores antifascistas, con el fin primordial de ganar la guerra. Hemos considerado incompleto ese Frente Popular que no responde al auténtico volumen de nuestras fuerzas; pues desde el momento que los sectores obreros considerados apolíticos se vieron obligados a intervenir de una forma directa en los acontecimientos de la nación, por su número y por lo que representan para las cuestiones de la guerra y de la economía, no podían quedar al margen de la dirección del país, dejándose guiar por políticos que no siempre estuvieron a la altura de las graves situaciones.

Hoy estos hombres, rectores de la nación, han podido reconocer al verdadero pueblo español, a través de su gesta admirable de heroísmo y de sacrificio y no deben titubear más en acercársele con toda la buena voluntad y ponerse incondicionalmente a su disposición. Este pueblo que prefiere morir a ser esclavo, no debe ser tratado por una minoría naciente, como lo viene siendo, ni aunque se eche mano para ello del socorrido argumento de la salud de la nación.

A defenderla contribuímos todos por igual; y hemos de ir absolutamente de acuerdo en aquellas cuestiones esenciales a nuestra existencia, poniendo aparte, sin consideración alguna, a todos los ciudadanos que con sus irresponsables palabras o con sus turbios manejos, quieran comprometer la férrea unidad del frente antifascista.

Y a nuestros soldados hay que dejarlos que lleven libremente sus ideales puestos en el anhelo del triunfo. Han de tener la seguridad de que cuando vuelvan a sus hogares les espera la compensación por tantos sufrimientos. Un orden nuevo, una vida cómoda y libre, donde las conquistas de la Revolución no han sido falseadas.

Animo, pues, y a la obra. Nada nos falta, sino un poco de comprensión para sobrellevarnos mutuamente nuestras faltas y subsanar los errores que hayamos podido cometer unos y otros.

El enemigo, si pudiera, sería implacable con todos nosotros por igual. Y hemos de contribuir a su derrota en la misma proporción, considerando que no nos queda otro remedio que vencer o morir. Porque la suerte que pudiera caberle a España bajo la dominación italo-alemana, sería preferible no conocerla, ni como espectadores.

La última prueba de insolidaridad de los Gobiernos democráticos

¡Repatriación de nuestros exiliados!

Mientras por un lado la Prensa nos trae el consuelo de ver cómo se afanan los trabajadores de Francia para atender a los evacuados españoles, que llegan en decenas de millares a sus puertos del Cantábrico desde nuestras ciudades norteñas, los gobiernos de las naciones pseudodemocráticas dan la última prueba de insolidaridad a España, la última prueba de traición a sus postulados democráticos, insinuando que no sólo no recibirán nuevos evacuados, sino que desean reintegrar a España los que ya tiene, caso de que el Gobierno español no se comprometa a sufragar los gastos de refugio.

¿Qué se pretende con tal actitud? ¿Acaso derrumbar la moral de la España revolucionaria y precipitar nuestra derrota? ¡Qué poco nos conocen! ¡Qué poco saben de las reacciones de nuestro pueblo!

Nuestra fe es tan fuerte y nuestra confianza tan absoluta, que sólo podrían extinguirse con el último aliento del último antifascista. Ninguna determinación extraña por grave que sea puede influir en el desenvolvimiento de nuestra lucha. España tiene suficientes reservas temperamentales para alcanzar hasta las últimas consecuencias de su destino.

Basta de concesiones a los intereses de nadie, que, visto está, no tienen la relación más leve con los nuestros. Ninguna concesión a la política internacional, que sólo busca asegurar su vida a costa de la vida de España, que entrega en prenda de la tranquilidad propia al desenfreno del fascismo criminal.

No esperemos de los gobiernos «democráticos» un gesto de calor solidario; el humanismo ha muerto a manos de la ambición y el miedo. España es un islote en medio de un océano de egoísmos.

Necesario es que ante esta situación, nuestro pueblo vigorice todas sus virtudes. Y si la virtud más arraigada es la solidaridad: ¡Españoles antifascistas: más allá de las fronteras cientos de compatriotas lloran la amargura del exilio en un ambiente de hielo y de indiferencia! ¡Hay que repatriarlos! Son españoles de nuestra España; son jirones arrancados de nuestra propia carne; madres, compañeras, hijos de nuestros heroicos combatientes; acreedores a nuestro mayor cariño, merecedores de nuestro calor más vivo y más hondo. ¡A España todos! Compartan con nosotros la escasez y la penuria, pero compensémosles con nuestro amor arrancándoles a la humillación de la cárcel extranjera. ¡A España todos!

Solidaridad Internacional Antifascista toma la iniciativa en esta gran cruzada y monta dos oficinas de repatriación. Que examine cada uno lo que pueda ofrecer; todo el que tenga una habitación, una cama, debe aplicarla al albergue de un refugiado. Hay que hacer cada día más honda y más fuerte nuestra confraternidad. No reparemos en interés de secta o de partido. Sólo hay un interés común: VENCER. Y sólo se vence apretando las filas del antifascismo en un movimiento único, en un grito único: SOLIDARIDAD.

Miles de ancianos, de mujeres y niños, que lo perdieron todo por la causa común, esperan vuestro abrazo fraterno. El que pueda ofrecer refugio a un camarada, que nos envíe su dirección. Los de las Regiones Centro, Andalucía y Levante, dirigirse a las oficinas de S. I. A., Paz, 29, segundo, Valencia. Los de Aragón y Cataluña, a Barcelona, Vía Durruti 32 y 34, a nombre de María Anguera.

El Consejo Nacional de la S. I. A.

F. I. J. L.

Federación Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía

A todos los amantes de la Andalucía libertaria

Hermanos en aspiraciones e ideas: Salud.

Honda conmoción atraviesa sobre la faz de nuestra península, conmoción por nadie más sentida que por Andalucía. La Andalucía rebelde, la de los gestos heroicos en pro de una nueva y más humanitaria Sociedad. Esa Andalucía sedienta de justicia; esa que hoy llora de rabia y de dolor ante la masacre que se ha hecho entre sus hermanos de la parte hollada por el fascismo invasor; esa que todo lo da por el triunfo de la guerra y la revolución es la que se dirige a vosotros hoy en demanda de apoyo, en demanda de solidaridad, no para beneficio de sus intereses particulares, no; el andaluz revolucionario odia el egoísmo. Lo que hoy se atreve a pediros es con destino a la adquisición de una imprenta, desde la que propagar entre el campesino y los combatientes la cultura que precisa y las normas de justa convivencia social sobre las que ha de establecerse el nuevo régimen de equidad por el que están dando su sangre miles de proletarios..

Nosotros, que diariamente palpamos las inquietudes de este pueblo rebelde, hemos comprendido que precisa de un medio de ilustración y que ésta nadie la puede proporcionar mejor que aquellas publicaciones que muy bien podríamos decir propias, aquellas que saben reflejar el estado de ánimo suyo, sus anhelos y pensamientos y todo aquello que es fiel reflejo de su carácter. Esto sólo puede hacerse en una imprenta que, a más de ser propia, reúna las condiciones técnicas necesarias y que en la localidad de nuestra residencia no existe.

Al dirigirnos a todos los amantes de la Andalucía libertaria lo hacemos para que cada uno de éstos nos apoye, nos preste aquella colaboración en el orden económico que precisamos para poder cumplir; de lo contrario, nuestro hasta hoy proyecto, no podrá ser una realidad que, de llevarse a la práctica, rendirá grandes beneficios a nuestra común ideología y organizaciones.

Apoyando a este Comité Regional para la realización exacta y urgente, haréis obra práctica en pro de la causa anárquica. Hacedlo y prontamente podremos comprobar sus resultados.

Por el Comité Regional de Juventudes Libertarias de Andalucía, *El Secretariado de Información y Propaganda.*

Para giros dirigirse a M. Franz Valle, Crmité Regional de JJ. LL. de Andalucía, calle del Agua, núm. 6, BAZA (Granada).

En el jardín de Acracia

REUNION DE COLONIAS DE ABEJAS

El apicultor se ve casi siempre precisado a hacer dos colonias de una en lugar de reunir dos de ellas en una sola.

Sin embargo hay casos en que la reunión de dos colonias débiles pueden no dar cosecha de miel en año normal y ni tan sólo procurar sus provisiones de invierno en año medianamente bueno, mientras que al ser más numeroso se comportan de manera satisfactoria.

Para reunir dos colonias de abejas, conviene operar convenientemente. Se han estudiado un gran número de métodos para evitar desastres. Han sido ellos basados en las observaciones siguientes:

Al perfumarlas de manera que se disimule el olor particular de cada colonia, parecen no reconocerse y, en la duda, se abstienen de traspasarse con su aguijón.

Se ha logrado quitarles el deseo de pelearse regándolas a la manera que los bomberos calman una manifestación o espolvoreándolas con harina. Provocarles un enojo común es buen motivo para impedirles que se procuren enojos particulares muy serios.

Lo más sencillo, lo más seguro es la práctica, inspirada por nuestros hombres de Estado, que consiste en hacerles tragar la píldora con dulzura. Después de haber puesto al descubierto una de las colmenas, se la recubre con una hoja de periódico y se la coloca encima de la otra colmena. De manera que para salir las abejas de esta última se ven obligadas a roer la hoja de papel, y así la irrupción de las nuevas llegadas se hace muy suavemente, insensiblemente. De una parte y de la otra, la preocupación, es estado de espíritu, no son de aquéllos que evocan el pillaje y la guerra.

Luego, cuando la costumbre, la cohabitación han hecho improbable todo acceso de chauvinismo, la colmena de encima se separa y se pone al lado no sin prevenir los destrozos de la falsa polilla y sin perder de vista que no hay que huir de un inconveniente para encontrarse en presencia de otro.

(Del «Boletín C. N. T. - F. A. I.»)

REPORTAJE DE "MAR Y TIERRA"

por JOSÉ CONGOST

El despertar

Aquella mañana de un amanecer de Julio, las «chavolas» estaban más alegres que de costumbre, parecían rosas cargadas de rocío y perfumes que alegran los corazones juveniles. Las nubes rojizas que en el horizonte se divisaban, hacían de la tierra, el tapete colorado y nuevo de un hogar recién constituído. Iban despegando las banderas del Socialismo, dejando paso franco a Helios, para que prosiguiera con su ruta de bellos destellos de luz, para que en la fuente bebiesen los sedientos del néctar, que hace que los hombres sean buenos y valientes.

Los semblantes de los guerrilleros de la Libertad, parecían más risueños, más sobresalientes de su costumbre de ser, más hombres, pues al fin iban a demostrar lo que podían dar de sí, los leones confederales.

Salud, Puerto Escandón

Las voces corren rápidas como cometas; los hombres parecen centellas con su trajinar del momento; todo es movimiento.

—Desmontemos las tiendas.

—De prisa, muchachos.

—A ver si marchamos pronto.

Todos, completamente todos, como cumpliendo una consigna, como hormigas en pleno laboreo, afanosos trabajan, surgen las voces de los aficionados del canto, las carcajadas de los alegres y fundiéndose en plena armonía, camiones y risas, van templando su cuerpo los soldados de la independencia. Sentados algunos, escribiendo sus cartas, llenando el papel blanco de besos y besos, para los que lejos se encuentran formando el trío del amor.

El «Puerto» algo entristecido su semblante nos muestra; van a marchar los «leones» de Rufino: no quiere sonreirnos; pensativos nos despedimos de él, pues allí dejamos nuestras ilusiones, nuestro orgullo de poner, sobre el vientre del parapeto «Pancho Villa» nuestra espada de dos filos, de cortes afilados, que vengasen al hermano caído.

El canto de los motores, es la señal de partida, vehículos que nos esperan ansiosos de marchar, coro de hijos del pueblo entonan el himno Anarquista, se agitan en los aires los pendones Roji-Negros, bandera de nuestra gloriosa C. N. T. y en el ánimo de los nuevos Espartacos, bronceados por el candente Sol, se dibuja la victoria. Entre todo el conjunto, surge una voz poderosa de ¡Salud, Puerto Escandón! cumpliremos la consigna ¡¡Siempre Adelante!!

En el Secadero

Su nombre ya lo dice, «El Secadero». Grandes naves que servían de despensa, las cuales nutrían a la grande burguesía del buen jamón que como premio a la holganza, el señorito vago y vicioso se regalaba en tener a la hora que le daba la gana.

Un día en que estos pueblos del alto Aragón empezaban a sentir los latigazos de la bestia, un puñado de valientes (hoy llamados «tribus» por Camorera) libraron de las garras del fascismo a esta serie de pueblos del Teruel histórico. Fué la «Columna de Hierro» hoy 83 Brigada, la que del «Secadero de Perniles» hizo un hermoso garaje y hoy convertido en «palacio» distribuidor de fuerzas armadas.

Tres días y cuatro noches, huéspedes de «Hotel» sin jamón ni pollo, los muchachos del primer Batallón de la 82 Brigada, aguantaron su impaciencia. Ellos querían marchar, entrar en combate, ver al enemigo de cerca y poner a prueba su temple y rebeldía en beneficio de la Libertad.

Por fin, suena la hora de partida; todos reunidos, donde el latido de los corazones se oye, manta y mochila a la espalda, enardecidos, pletóricos de alegría, salen al patio, para despedirse una vez más, de aquel cielo, que ni era cielo, ni era azul. Un vacío había que llenar, algo faltaba para que completase aquel entusiasmo; no se hizo esperar, se guardó silencio y entonces los compañeres Leal y Melecio Alvarez, comisarios de nuestro Batallón y de nuestra Brigada, respectivamente, en silencio solemne, lanzaron a los cuatro vientos la arenga que penetró en el corazón de todos: «Ahora más que nunca debemos demostrar lo que somos y valemos. Ha llegado la hora de poner en práctica nuestra bravura y de honrarnos a nosotros mismos.» Un ¡viva la Libertad! lanzado por todos, fué la salve que atronó los espacios.

Mientras tanto, la caravana iba marchando, llevando en su seno un puñado de idealistas, muchachada de nuestra C. N. T., muchachada que sabe cantar y reir ante la muerte. Marchan cantando, el pelo en desorden, los puños crispados y entre los aires tremolando la Roja y negra, que tan bellas páginas están escribiendo en los anales de la Historia.

En su marcha, atravesando campos y pueblos, son festejados por las multitudes que a mitad del camino les salen; es el niño, el hombre y la mujer del pueblo, que ven en esta juventud el progreso y la victoria: Salud, héroes del pueblo; salud, aguiluchos; salud nuevos clarines, portadores de la justicia, caminad hacia adelante, siempre adelante! Son los gritos del pueblo, que sufre y trabaja, que como ramillete de flores, los ofrece a nuestro paso camino del dolor y de la muerte.

En el Florestal

«Florestal», hermosa pinada; el sol de Aragón empieza a saludarnos; nos saluda también el canto de la perdiz; flores hemos dicho; palabra dulce, que en su nombre parece buscar lo estético del país de los amantes.

Allí se divide nuestra fuerza, nuestro batallón. Orden de partida. Separación del compañero bueno. Los unos hacia Cerro Moro, los otros camino de Bronchales. ¡¡Salud y suerte!! Y mientras el eco de las voces se va perdiendo, las ráfagas del aire fresco nos traen las últimas notas de «A las Barricadas». El ¡Salud y suerte! se va perdiendo camino de...

Cerro Moro

Posición situada a la parte izquierda de Albarracín, que por su situación estratégica nos da a entender «ser la palanca de la libertad del mismo». Con entusiasmo todos se preparan; las posiciones enemigas al frente de todos; el ser o no ser, va a ponerse en práctica; entre piedras escasas y pocos matorrales, sin un parapeto donde resguardarse del plomo fascista, sin una mata donde cubrir los cuerpos, los aguiluchos de la 82, esperan la orden del asalto a los parapetos del crimen. ¡Luchar por la libertad! Se arrastran como culebras; el silencio es absoluto; el enemigo quizás duerme y hay que aprovechar la ocasión.

Nerviosismo, ansiedad, silencio. Esperan todos que los dinamiteros se acerquen, que explote la bomba; esta es la señal de ataque.

Un zambombazo mezclado entre ayes del enemigo, ha sido lo bastante para que un estentóreo ¡Viva la F. A. I.! se hiciese sentir.

De cara al enemigo, con el cuerpo descubierto, entonando «Hijos del Pueblo», los fusiles de la revolución escupen metralla y siembran el suelo de traidores. Cantan, el canto impulsa a nuevas rebeldías, avanzan como ejército disciplinado, no les importa la muerte, el combate es duro, el enemigo resiste, pero la tormenta avanza poniendo en apuro al fascismo atrincherado. Cuatro horas de guerra inmensa, la bestia ha recibido refuerzos, la cuarta Bandera del tercio acaba de llegar; quiere engalanarse de laureles, como lobos furiosos; pero rabiosos que embisten seguros que han de caer.

Más de 1.500 hombres, contra 250, disparando sobre nuestra línea unos 500 disparos de artillería, el cantar de las ametralladoras que no paraban, con 22 aparatos más negros que la muerte; nuestros fusiles, cacharros que se encasquillaban; con mucha sed y mucha hambre, pero los pies firmes, apegados a la tierra y dando nuestro pecho de acero; buscando la muerte, antes que abandonar un palmo de tierra.

Unos 22 aparatos, mansos, tranquilos, seguros que nada malo les va a pasar, suenan por encima, vueltas y más vueltas, hasta dejar en completa sordera a todos, ¡cuántas veces es preferible la muerte, antes que sufrir el tormento! Ya no se oye nada, solamente una barrera de humo negro se hace ver a diez metros de nuestras líneas. Renace el hombre y con ello la tranquilidad, ladridos de moro, lenguas más extrañas, se oyen a la otra parte del humo, aquello se asemeja a un parque; nadie dispara, solamente la artillería de ellos, se hacía oir, ya los cuervos marcharon por nuevo cargamento. Los vivas a la cuarta Bandera, ¡somos el tercio! eran las notas en aquellos momentos llenos de ansiedad.

Desafiante la Bandera de las Milicias Confederales se agita furiosa, nos la quieren robar, antes moriremos; se paraliza el corazón un momento, el enemigo lo tenemos encima, la voz ¡Fuego por descarga! ha roto el silencio, gritos de rabia y coraje, tres veces con las mismas andanzas, pero esas tantas veces, los bárbaros de Hitler y Mussolini, tuvieron que retroceder. Allí se encontraban los hombres del ejército del pueblo, corazones de acero, que en el yunque del trabajo se supieron forjar.

El tableteo de nuestras máquinas Hotchkiss, pronto se reduce a un completo silencio, no funcionan, se han estropeado, pero nadie desmaya, los fusiles se encargan de cumplir con su cometido; de nuevo los ¡Viva la F. A. I.! se hacen dueños del espacio y como flechas venenosas se clavan en los corazones de la caballería, que uno tras otro van cayendo, como si fuesen podridos frutos. ¡Municiones! de extremo a extremo se hace correr la voz, sed de pólvora, de justicia. ¡Municiones! pedían municiones, ya que era una quimera pedir Aviación y Artillería. Se agotó el plomo, se terminó la pólvora, pero no se agotaron las fuerzas y allí donde se demostró lo que son y lo que valen los discípulos de Anselmo Lorenzo; empezábamos a perder algunos de los buenos compañeros, que despidiendo fulgores, en la hora de la agonía, sacarse el pañuelo, cubrirse la herida, imitando a Marat, el gran coloso de la revolución francesa, despidiéndose de la vida nos dijo esta aleluya: «¡Adelante, compañeros, mi sangre que os sirva de bandera, yo marcho, ha tocado mi fin, yo os pido que no los dejéis pasar! ¡Viva la Libertad!»

—Vamos, aún puedes curar, eso no es nada—le dijo Santamaría.

—¿Comprendes que puedo curarme, que aún puedo ver a mi madre?

Y pronto, cuando lo vemos alejarse de nuestro lado, le vimos caer, desplomarse, besar la tierra, la cual de tumba le había de servir.

Mientras tanto, nos dirigimos hacia los montes de Torres de Albarracín, perdiendo alguna vida, escupiendo nuestros fusiles plomo y rectificando nuestras líneas por creerlo conveniente.

Florestal-Bronchales-Monterde

Ya hemos dicho, que nuestro Batallón se dividió en dos partes. Cada parte sufrió lo suyo. A estos les ha tocado sufrir la media «horica» de los maños, que en buen castellano, son ocho horas.

Salir del Florestal, meternos en Bronchales, fué cosa de unas horas. El enemigo está cerca, unos doscientos metros del pueblo, solamente tuvimos la alegría de ver las posiciones enemigas, pero nuestros afanes eran otros, el de enfrentarnos cara a cara y pecho a pecho con los enemigos de la causa de los trabajadores.

Camino de Monterde, donde a una parte y a otra los trigales nos saludan y ya en el pueblo el campesinado que trabaja en Colectividad, nos recibe con sumo agrado y con alegría inmensa. Se ayuda al campesino a segar las doradas espigas, los que antes fusil en mano, eran terror de los fascistas, en aquellos momentos, confundidos, juntos con los parias de la tierra y las muchachas de largos sayales, segaban aquello que un día se había de convertir en «pan nuestro de cada día».

Todo no es segar, las trincheras nos llamaban, trincheras formadas de piedras de medio kilo y difíciles de encontrar. Ya no son los trigales los únicos en saludarnos. Camino del monte, nos toca relevar a un Batallón de la 61 Brigada. Los hombres convertidos en verdaderos topos, se arrastran, se esconden entre la tierra, pues el enemigo vigila y es peligroso el que nos vea.

Empieza el combate, dos horas de cañoneo constante, donde como ola infernal, el enemigo descarga sobre nosotros más de 400 cañonazos, ayes de dolor, sangre que se mezcla en la tierra y que hace germinar nuevas rebeldías en todos los combatientes.

Presiona el enemigo con muchos hombres y material modernísimo, pero no logra sus propósitos, sale de su madriguera y tiene que retroceder de nuevo. Los cañones negros escupen metralla de muerte, pero ante nuestra risa huye el fantasma y nos deja el paso libre para que podamos quitarles la vida a unos cuantos sinvergüenzas al servicio del afeminado Franco.

Se espera «nuestra» aviación, tenemos que atacar a las seis de la tarde, ya ansiosos se aguarda la hora, los «cascos» bailan en nuestras cabezas, de pronto sobre nosotros se desencadena un verdadero temporal de obuses con cruz gamada.

La aviación negra de nuevo pone triste el bello ocaso del Sol y hace sembrar en nosotros reacciones tales, que no sabemos si son ganas de terminar con la angustia o ganas de hacernos amigos de la «eternidad» de una vez para siempre; pero es tanta la sed de justicia, de libertad, de independencia, que renunciamos a todos los «malos» pensamientos, que sin ametralladoras, aviación y artillería, desafiando a la propia muerte, el enemigo no se atrevió a pasar, y de atreverse, lo hubiera hecho por encima de los cadáveres de los «indisciplinados» de la Brigada 82; tuvieron que hacer la retirada ante su impotencia; nuestros machetes relucían mientras otros se clavaban en los pechos de los traidores, haciendo brotar la sangre azul de los traidores de España.

Ante nuestra vista, cuadros de verdadera guerra se desarrollan: los hombres, si es que los fascistas son hombres, caían. Al suelo cae uno; un segundo se para a recogerlo, y cae; un tercero se para ante el cuadro, y cae; el cuarto, la misma suerte corre, formando un montón de carne, semejanza de fardo de bacalao. Escena macabra, que a veces nos ha horrorizado, y que hoy la defensa de la Libertad nos lo exige que obremos así.

Duro que duro, la batalla sigue, cada vez más fuerte; se tiene que dejar el fusil un poco, para que se enfríe; se encasquillan algunos; de rabia se llora, no de impotencia, no de cobardía, sino simplemente, que por ser confederales, no se nos trata en iguales condiciones que a los demás soldados.

El enemigo, en este combate, además de no poder avanzar, tuvo, según dos soldados que se pasaron a nuestro lado, unas 500 bajas. Y como siempre, cuando menos se piensa uno, tiene que rectificar; en medio de un gran silen-

Ahí los tenéis, sonrisa en los labios, como si no pasara nada; nada pasa para los que la vida sin libertad no representa nada. Tranquilos, de cara a la muerte, con un enemigo superior mil veces a ellos a cien metros de distancia. Aviación en los aires y lloviendo muchos obuses. Tres veces tuvo que replegarse a sus trincheras. Nueve hombres, templados en las aguas de la C.N.T. En primer lugar nuestro compañero teniente Joaquín Matalí.

Tranquilos y sonrientes, delante de la máquina se ponen. Están en «El Secadero». Entre ellos, nuestro compañero Miguel García, arterias encendidas, cerebro despejado, donde días después resultó herido en Cerro Moro, al mandar una retirada, que gracias a él, no se quedaron unos treinta compañeros en manos del enemigo.

Después de muchas horas de caminar, de no comer ni beber, y de luchar como lo saben hacer los hombres ahí los tenéis: las caras demacradas por las muchas fatigas, pero con el corazón rebosante de optimismo. Son del Primer Batallón de la 82 Brigada.

cio hacíamos la retirada, llegando al sitio señalado por el mando, montes al frente de Torres de Albarracín.

Torres de Albarracín Royuela - Manzanera

Un raid más; algo en la memoria se nos quedará de Torres. Pueblecito perdido entre un rincón y a unos diez kilómetros de Albarracín, pero nuestras posiciones están solamente a cuatro kilómetros del pueblo que fué unas horas de la causa del pueblo.

Gritos extraños, de gente extraña a España. El teléfono, a cada momento, hace sonar su timbre. El aparato me llama a cada instante. Una de las veces fué para decirme:

—Oye; que el personal esté dispuesto para el relevo.

Una buena noticia, que yo trasmití en seguida. El descanso había de ser el reconstituyente que viniese a levantar más la moral de los combatientes. De nuevo llama el teléfono, requiriendo nuestra presencia:

—Oye; que los hombres y el material estén preparados; el enemigo presiona fuertemente; estamos copados.

Los partes de guerra son así, y... «Un día sin novedad en el frente»; las estrellas nos acompañan; rayos de luna de plata llegan a nosotros y ellos son los que nos trazan los nuevos rumbos, y sin embargo, ¡Salud, Torres! Hasta la vista! La caravana sigue, sigue la caravana carretera adelante, polvoriento camino donde la fusión de los abrazos de los que un día se separaron en El Florestal, y hoy en plena noche llena de casualidades a todos nos une.

Por fin, y después de caminar muchos kilómetros, nos colocamos en Royuela. El pueblo está evacuado; solamente quedan los conformes de estar supeditados al látigo de los fascistas. El mismo cuadro de siempre. Artillería, aviación, que tranquilamente nos vienen a saludar.

Se lucha con entusiasmo por nuestra parte. Entra en acción la 83 Brigada (Columna de Hierro). El Batallón de Azaña, que con bravura se defiende, es la barrera infranqueable, el acero templado en aguas de la F. A. I.

Cinco días de cruda batalla, cinco noches que los instrumentos de muerte no descansan un minuto, y aunque las noches no tienen luna, el machete despide luz y se llena de sangre.

Heridos y más heridos.

Cogí la camilla; hay que realizar un servicio: ir aprisa y sin temor a la muerte.

Estos valientes, que cumplieron como todos los del Batallón Rufino, en una de las posiciones en los montes de Torres de Albarracín y a 4 kilómetros de Albarracín.

¡Pobre muchacho! Aún recuerdo sus palabras.

—¡Quiero morir! Mátame, compañero. Madre, madre mía. ¿Tú no la conoces? ¿Verdad, compañero? Mar...» Estas fueron sus últimas palabras. El sanitario menea la cabeza negativamente y «un hombre menos qué importa al mundo», quizás digáis vosotros. «Mar...», palabra que no pudo terminar, ella encierra todo un poema, que ha dejado de existir, para aquél que supo morir y su último recuerdo es para su madrecita y para esas letras que algo de realidad tendrán en la vida, pero que para nosotros son una incógnita.

Colofón

Ya en Manzanera, en pleno descanso y afanados en aprender tácticas de guerra desconocidas, en afanes locos de salir adiestrados para nuevas luchas.

Recuerdos y aspiraciones, todo se encierra en nuestra despensa cerebral. ¡Loor a los caídos! Salve a ti, compañera, que perdistes al hombre de tu amor, tú que sabes soportar el peso en tu corazón. Sobre ti cayó la losa de plomo. ¡Ha muerto! Salve a ti, madre dolorosa, que paristes con dolor, salve a ti; tú también has perdido un pedazo de tu corazón, desierto ha quedado el jardín de tus amores. No desmayes, madrecita, los nuevos albores llenarán el vacío de tu corazón bueno y santo.

Manzanera, majestuosa villa, cuna de descanso de los luchadores de Cerro Moro y Monterde, tú tienes la suerte de tener en tu seno a esta muchachada alegre y valiente. Seguid adelante, la sangre vertida por nuestros hermanos debe de ser vengada. Adelante, siempre adelante! Manzanera, Agosto del 37.

La universalidad en la Ciencia

Sin descanso, el espíritu creador de la Confederación Nacional del Trabajo, trabaja en el laboratorio de la investigación. Sabios, genios, obreros, en perfecta inteligencia y en la más bella y preciosa armonía, se unen en el crisol de lo que debe ser el principio de solidaridad internacional. Esta obra, iniciada por el pensamiento y el brazo ejecutor, cristaliza en el «Laboratorio Confederal de Experimentaciones» de Masnou (Barcelona), cuyo centro de estudios fué inaugurado recientemente, con asistencia de lo más selecto del movimiento antifascista.

Esta obra, que dice mucho en favor de los intelectuales incorporados a la causa de la libertad, es, a la vez que un estímulo para los investigadores, para los hombres de ciencia, una garantía para el pueblo productor, del que ya nadie, de hoy en adelante, podrá entorpecer su marcha ascendente hacia el progreso, por el cual se unieron los productores del mundo en un haz fraternal bajo los auspicios de la I Internacional.

Quisiéramos ver en este momento a ese mismo proletariado internacional, a esos genios anónimos, a esos sabios que investigan, sin el más pequeño egoísmo material y trabajan para que la humanidad pueda curarse y liberarse de todas sus lacras, hijas de la opresión y la tiranía que la sojuzgaron, hasta que los hombres del credo libertario se comprometieron ante los explotados a luchar hasta morir para desterrar ese mundo oprobioso y establecer una sociedad de equidad y de justicia que diera a todos lo necesario para vivir, sin prejuicio alguno ni temor al mañana, vinculados en esa inteligencia que patentiza la unidad antifascista en el seno del proletariado consciente de la Confederación Nacional del Trabajo.

Los camaradas obreros, técnicos y sabios que se han comprometido ante el mundo a laborar en el silencio del estudio para una nueva sociedad, deben recibir, no aplausos, sino la colaboración desinteresada de todos los que sienten en el universo el problema humano. Como humanistas, en este rincón del Mediterráneo, unos hombres, todo abnegación y voluntad, seguirán los trabajos de los precursores de la Ciencia en todas sus ramificaciones más útiles. En este laboratorio vincula la C. N. T. sus principios humanistas, su esfuerzo para vencer al fascismo, su espíritu creador para establecer sobre estas ruinas humeantes de la España invadida por el fascio, la sociedad de hombres libres.

Ningún centro científico del mundo puede permanecer ajeno a nuestro Laboratorio. Deber de conciencia obliga a todos a colaborar a esa gran obra aportando el calor y el entusiasmo que necesitan las obras fecundadas por el cerebro y el brazo de los auténticos productores que se asocian a sus hermanos de clase por encima de todas las tendencias, sin mirar intereses particulares, con vistas a un futuro de belleza, de amor, de paz y de trabajo.

No debe faltar a esos camaradas ni medios de investigación ni materias primas para sus trabajos. Para eso recabamos de todos la solidaridad que siempre ha sabido dar el pueblo sin regateo alguno, y la pedimos porque estamos convencidos que del espíritu creador de la C. N. T. ha de salir la fórmula que aglutine todo aquello que pueda redundar en beneficio de la humanidad, haciendo de la vida del trabajo — hoy un calvario — un placer de vivir.

Los camaradas de todos los países libres deben mirar hacia nosotros con más atención que nunca y unirse al pueblo español, mandando cuanto puedan para que los ensayos colectivos de obreros intelectuales y manuales puedan seguir adelante. Esta es la mejor obra que todos podemos realizar. ¡Hermanos proletarios, compañeros intelectuales, vuestra es la palabra! ¡Solidaridad!

UN POCO DE HISTORIA

Amanece... la tierra cubierta de copos de nieve le da una belleza extraordinaria al paisaje que exuberante de árboles y vegetales, forma un contraste armonioso con los campesinos, que infatigables trabajan las tierras para que de sus entrañas florezca el fruto que ha de dar vida a miles de combatientes que como leones se arrojan y destrozan a la bestia criminal e inhumana como lo es en sí el fascismo.

Este es Alicante, Valencia, Barcelona, etc., pueblos y capitales que han sentido en lo más hondo de su ser la idea sublime y redentora de la libertad.

Estos pueblos, estas capitales, han sufrido infinidad de veces los aguijones y las torturas de los presidios.

Las cárceles, para ellos, han sido sus lechos de plumas. El castigo más sencillo que aplicaban a nuestros héroes de ayer, consistía en aplicarles un sin fin de condenas por luchar por una idea de justicia y libertad social.

En nuestra gloriosa 70 Brigada se encuentran muchos de ellos, casi la mayoría.

Estos hombres humanos, hay momentos que dejan de ser seres racionales, para convertirse en verdaderas fieras. Y es que la sangre les sube a la cabeza por tantas injusticias y atropellos cometidos contra ellos en plena luz del día.

Nadie se ha conmovido de ellos ante semejantes atropellos, sino unos cuantos compañeros que sentían con ellos en lo más hondo de su ser la idea sublime y redentora como lo es en sí.

Y no sólo se han conformado con esto, sino que en las tinieblas de la noche, y en complots con los políticos, miembros representativos ayer del Poder, promueven un movimiento de la casta militar-católica, para de una forma catastrófica, aniquilar a la juventud que día tras día se iba haciendo de unos conocimientos tan claros de las cosas, que amenazaba la ruína de la sociedad carcomida y tambaleante, como estaba en sí la sociedad de ayer.

Pero surgió el glorioso movimiento de 19 de Julio, imborrable para el proletariado español, donde de una forma inesperada se une todo el pueblo antifascista sin distinción de clases ni ideologías, conteniendo al fascismo en su carrera diabólica, y limpiando el insecto dañino a la retaguardia.

Pero se le para los pies al fascio. Se empieza a armonizar la vida de los pueblos por medio de Comité locales, comarcales, etc., etc., y comienzan a surgir nuevos políticos, nuevos charlatanes, haciendo una labor catastrófica en estos momentos de guerra en la cual se está jugando el pueblo español, la última carta sobre el tapete.

Málaga se ha perdido por una venta de miembros representativos.

Bilbao por no haber unión en los combatientes.

Es hora ya de que lleguemos a una unión de todos los verdaderos antifascistas. Dejémonos de política, de partidismos, si es que verdaderamente tenemos interés en ganar la guerra.

No hay momento que perder en discusiones, polémicas que a nada práctico han de conducir, sino a perder la guerra y con ella todas las libertades conquistadas por el pueblo español.

¡A la unión y por la unión!

Progreso Fuentes

Guadalajara, Agosto 1937.

El mildeu de la patata

Esta enfermedad lleva diferentes nombres: podredumbre de la patata, enfermedad de la patata, mildeu, etc. Ella es debida a un hongo, el «Phytophtora infestans».

Esta enfermedad aparece en verano en fechas variables: junio, julio y aun en agosto, siempre después de un período caluroso y húmedo. Se nota la presencia del mildeu en plena vegetación observando las hojas de las plantas. Se observan manchas irregulares sobre éstas; estas manchas son amarillentas, grisáceas y, poco a poco, se vuelven morenas: el tejido se seca.

El mal se extiende, las manchas aumentan, la planta entera se seca pues los tallos son igualmente atacados, oscurecen y se secan. La planta tiene entonces la apariencia de una planta quemada.

Sobre los tubérculos se pueden observar las mismas manchas, pero, a menudo escapan a los ojos en el momento de la cosecha. Más tarde, los sitios así marcados se pudren, el mal se extiende y la patata entera se pudre.

Todas las variedades no son igualmente sensibles al mildeu. Unas, tales como Saucisse, Flucke, Early Rose, Bella de Fontenay, Bintje, Eerstelingen, Rosa, Fin de siglo, Eigenheimer, son particularmente sensibles.

Por contra otras, Roode Star, Favorita, Parnasia, Wohltmann, Instituto de Beauvais, Industria, resisten bien a la enfermedad.

Medidas preventivas

Se ha comprobado que los tubérculos plantados en suelos convenientemente preparados con abonos químicos fosfatados y potásicos, son bastante raramente víctimas del mildeu. Por el contrario, si el suelo es rico en nitrógeno o ha recibido bastantes abonos nitrogenados, la enfermedad se desarrolla con intensidad. Si se teme, pues, el mildeu, hay que forzar la dosis de los abonos fosfatados y potásicos y disminuir, por contra, los abonos nitrogenados.

Hay que plantar sólo tubérculos perfectamente sanos, enteros y no fraccionados. Además, si se temiera que los tubérculos sanos hubiesen estado en contacto con tubérculos atacados por el mildeu, antes de plantarlos, hay que sumergirlos en un buen caldo borgoñés. Después de haberlos dejado 24 horas en esta solución, deben lavarse, luego dejarlos secar en un local muy sano a fin de que no puedan contaminarse de nuevo y plantarlos cuando estén completamente secos.

Tratamientos

El tratamiento es, naturalmente, más preventivo que curativo; por tanto, debe intensificarse si se nota un ataque de mildeu para impedir su extensión.

En esta lucha debe emplearse el caldo bordelés. Debe componerse el caldo con 1 a 2 por 100 de sulfato de cobre añadiéndole gelatina, caseína o leche desnatada, a fin de que el caldo se adhiera más a las hojas.

Se puede igualmente utilizar el caldo borgoñés. Si el doriforo infecta la región de cultivo, no hay que olvidar que añadiendo al caldo un arseniato, se lucha al mismo tiempo contra el doriforo que queda así envenenado.

Haced el primer tratamiento antes de la floración, hacia mediados de junio generalmente. Conviene reanudarlo tres semanas más tarde. Si la estación es seca puede ser suficiente con dos aplicaciones, pero en el caso contrario, se debe hacer una tercera y hasta una cuarta pulverización. En general, hay que hacer un tratamiento después de cada período particularmente caluroso y húmedo y cada vez que se observen manchas sospechosas en las hojas.

Si no se quiere recurrir a las pulverizaciones se puede hacer polvoreamientos. Se han de utilizar polvos cúpricos especialmente preparados para este uso, procurando tocar con ellos el haz y el envés de las hojas y se han de hacer los polvoreamientos por la mañana, cuando el follaje está todavía húmedo de rocío, y en tiempo apacible.

Méjico, país próspero

Por considerar importante todo lo que contribuya a divulgar entre los españoles el estado actual del pueblo hermano que con tanto amor está sosteniendo nuestra causa, vamos a traducir un artículo que con la firma de Franck Morges publica «La Tribune des Nations», insertando las párrafos más salientes.

El Presidente Lázaro Cárdenas

Por la primera vez quizá, un presidente de Méjico ha llegado constitucionalmente al poder donde se mantiene sin choques, apoyado por toda la nación, sin que ningún rival se levante contra él. Por la primera vez también, un presidente mejicano se ha atraído el sincero afecto del pueblo. Para ello el general Cárdenas no ha temido recorrer cada una de las regiones del país y se ha informado personalmente de las necesidades de sus habitantes. Verdadero presidente demócrata, ha suprimido del empleo de su tiempo toda la parte representativa, pero por contra ha abierto ampliamente la puerta de su despacho a las delegaciones de obreros y de campesinos y se ha esforzado siempre en hacer justicia.

Hoy, goza Méjico de una era de tranquilidad política, de libertad religiosa, de progreso social y de prosperidad económica.

Situación política

En Méjico no ha habido más que un sólo grupo político el cual ha absorbido a todos los grandes partidos, es el Partido Nacional Revolucionario (P. N. R.). El Partido Nacional Republicano no es exactamente un partido político, constituye mejor el cuadro de la Nación. Su programa, muy vasto, es el programa del gobierno. En efecto, cuando en noviembre de 1933, la Convención de Querétaro del P. N. R. eligió para candidato de la presidencia de la República al general Lázaro Cárdenas, éste se comprometió a aplicar el Plan sexenal que el Partido Nacional Revolucionario acababa de aprobar.

Los cuatro objetivos principales perseguidos por el gobierno mejicano son los siguientes:

Primero. Nueva distribución de las tierras por el reparto de las grandes propiedades, a fin de que los campesinos indios recuperen los bienes de que fueron desposeídos por la conquista española.

Segundo. Regeneración de las masas indígenas por la instrucción y por la educación.

Tercero. Mejor reparto de las riquezas y vuelta progresiva a la colectividad de las actividades económicas de interés público actualmente dirigidas por compañías privadas.

Cuarto. Organización de las masas obreras y mejoramiento del tenor de vida de los trabajadores.

Las organizaciones obreras

Uno de los primeros efectos de la reforma emprendida por los gobiernos que han conducido a Méjico hacia nuevos destinos desde hace una veintena de años, ha sido el de ayudar a los obreros a organizarse en sindicatos a fin de poder luchar contra la opresión del capitalismo. El resultado ha rebasado las esperanzas, los obreros se han organizado tan bien que una por lo menos de sus confederaciones, la C. T. M., es un verdadero Estado en el Estado, que sabe imponer sus voluntades al gobierno. Su líder, Lombardo Toledano, es una especie de ministro de las masas que el presidente no deja nunca de consultar con motivo de los conflictos obreros que se producen a cada momento.

Los conflictos obreros son actualmente los únicos que turban la tranquilidad pública, pero lo logran a maravilla, pues llegan a paralizar regiones enteras a menudo por simples cuestiones de rivalidades sindicales, en gran perjuicio de la prosperidad del país.

Las masas obreras están agrupadas en dos fuertes organizaciones: la Confederación de los Trabajadores Mejicanos (C. T. M.), dirigida, como indicado más arriba, por Lombardo Toledano; reúne aproximadamente a 680.000 miembros. La otra organización es la Confederación Regional de los Obreros Mejicanos (C. R. O. M), agrupando a 50.000 adherentes cuyo líder es Luis Morones. Hay otras organizaciones secundarias tales como la F. R. O. C. (Federación Regional de Obreros y Campesinos) y la C. G. T. (Confederación General del Trabajo), pero las dos son filiales de la C. T. M.

Los conflictos son de dos clases: las rivalidades entre la C. T. M. y la C. R. O. M. en que el gobierno, que debe intervenir como árbitro, se encuentra en una situación muy delicada, porque arriesga enajenarse el apoyo de la una o la otra poderosa organización. Las huelgas de reivindicaciones son las más frecuentes porque los obreros mejicanos están convencidos que las huelgas son no sólo un derecho para ellos, sino aun un deber. Sobre este particular Lombardo Toledano declaraba: «El medio más eficaz de defender los intereses de los trabajadores, es el progreso constante de la legislación y la interpretación revolucionaria de las leyes. Por medio de la huelga y gracias a otros métodos sindicales, creamos una situación de hecho, un derecho consuetudinario, que obliga al Estado a modificar las leyes escritas y a interpretarlas de un modo progresista».

Méjico y el comunismo

Los extranjeros que tienen capitales invertidos en Méjico y que sufren de las reformas sociales allí emprendidas, son los que propagan el rumor de que Méjico está en buenas vías de convertirse en un país comunista. Consultada sobre este punto la opinión de Vicente Lombardo Toledano, líder del grupo obrero más importante, el que más actua y el más adelantado, ha manifestado:

«En Méjico, nadie tiene la pretensión de establecer un régimen comunista. Tenemos un gobierno progresista que se esfuerza en mejorar las condiciones materiales y morales del pueblo. La estructura semi-colonial de nuestro país, con muchos rezagos casi feudales es la mejor justificación de nuestro «Credo» nacionalista revolucionario».

La situación económica

Méjico se halla actualmente en un estado de prosperidad nunca alcanzado hasta el presente. Bastará citar como prueba el hecho de que Méjico es uno de los raros países en que no hay parados, que está en situación de empujar vivamente el desarrollo de sus redes férreas y de carreteras, que prosigue activamente la realización de un programa de irrigación comprendiendo la construcción de importantes trabajos de arte, a fin de que los ingresos de los presupuestos beneficien de una continua plusvalía.

Méjico debe esta situación tan ventajosa a dos factores principales: al desarrollo de la explotación minera y a la depreciación del peso.

Las minas

a) Minas de plata.—Aun en las épocas más prósperas del bimetalismo, la producción mejicana de plata no ha sido superior a la producción actual. Desde 1932, es decir desde la promulgación del Silver Purchase Act en los Estados Unidos, este país absorbe toda la producción argentífera de Méjico, y en ciertos períodos sus necesidades han sido tales que aun las minas de escaso tenor han sido puestas en explotación.

b) Metales industriales.— La extracción de los metales industriales: cobre, plomo y zinc, se hace con un ritmo acelerado para satisfacer las necesidades de los países presa de la política intensiva de rearme.

c) El oro. — Este metal precioso, estando amalgamado con otros minerales, es tratado como subproducto. La extracción de los minerales con los cuales está el oro mezclado, habiendo aumentado considerablemente, la producción de este metal precioso ha aumentado en proporción.

El cambio bajo

El aumento de las exportaciones se completa en el sentido de la prosperidad nacional por una disminución de las importaciones. Ello es debido a la depreciación de la moneda nacional. Consecuencia de esta depreciación, las importaciones han resultado tan onerosas que el país se esfuerza en bastarse a sí mismo. A este efecto la industria nacional se ha desarrollado considerablemente.

La industria mejicana

Actualmente Méjico se basta a sí mismo para la industria textil: posee hilaturas de lana, de algodón y de seda y manufacturas de confección. El Estado de Coahuila produce bastante algodón para las necesidades de la industria y la cría del carnero mejicano es suficiente para la fabricación de los tejidos de lana de segunda calidad.

La metalurgia: los altos hornos de Monterry, alimentados por los minerales nacionales y calentados con combustible nacional, producen bastante hierro y acero para las necesidades del país.

Para comprender mejor el estado de prosperidad de Méjico, conviene hacer notar que la industria se desarrolla en el momento en que las cargas sociales y fiscales aumentan sin cesar. Para no citar más que un caso, el pago de los semanales—considerado como una de las más brillantes conquistas obreras—aumenta de 16,60 % las cargas de explotación.

(Continuará)

F. I. J. L.

Federación Regional de Juventudes Libertarias de Levante

Comité Regional

A las Juventudes Libertarias de la Región.

Para nadie es un secreto el interés y entusiasmo con que este Comité Regional empezó su campaña en pro de un periódico mural, que ya habíamos titulado «NERVIO». A tal efecto recurrimos a la región para que materialmente nos ayudara; y no podemos por menos de estar satisfechos por la valiosa ayuda que la región prestó a esta iniciativa del Comité Regional.

Sucesivamente se han venido publicando los donativos que a tal efecto iban haciendo las Juventudes Libertarias; y si bien es verdad, que se ha paralizado dicha publicación, no ha sido culpa nuestra, sino por causas ajenas a nuestra voluntad; pero en lo sucesivo saldrán en nuestra prensa publicados los donativos que oportunamente se hagan.

Una vez más, las Juventudes Libertarias de Levante, han venido correspondiendo ante las llamadas del Comité Regional. Una prueba de ello es, que a no haber sido por la carestía de papel, «NERVIO» hubiera salido ya a la palestra pública, propagando las verdades del momento, del modo justo y noble, que saben hacerlo los jóvenes libertarios. Pero una razón poderosa e indiscutible nos obliga a dejar en suspenso la publicación de nuestro periódico mural, y en su defecto ayudar económicamente al Comité Peninsular, para que en el plazo más breve lance a la calle «JUVENTUD LIBRE» diario. El Comité Regional, creyendo interpretar el sentir de la región, ha hecho entrega al Comité Peninsular, de los fondos, que en cantidad de tres mil pesetas estaban destinadas a «NERVIO».

Nos interesa hacer constar el entusiasmo con que ha sido acogida esta campaña pro «JUVENTUD LIBRE» diario, por parte de las juventudes de la localidad valenciana, y muy especialmente, por tos heroicos defensores de la libertad. Los primeros, y de ellos las Juventudes Ferroviarias han hecho un donativo de 180 pesetas; y los segundos, como pertenecientes a la 82 Brigada, 325 Batallón, nos han enviado la respetable cantidad de 819 pesetas.

Este Comité Regional, espera de las Juventudes Levantinas, afectas a nuestro movimiento, la ayuda más eficaz en pro de «JUVENTUD LIBRE» diario. Hay que imitar a los ferroviarios y a los bravos «caballeros de la Libertad». ¡A por «JUVENTUD LIBRE» diario! El Comité Peninsular necesita 100.000 pesetas para tal fin. ¡A por ellas! ¡Que jamás se diga que Levante no ha respondido a tan apremiante necesidad! Un poco de sacrificio, y en menos de una semana «JUVENTUD LIBRE» diario. ¡Jóvenes Libertarios, un pequeño esfuerzo, y a conseguir lo que nos hemos propuesto. Y cuando lo hayamos conseguido, gritaremos todos: ¡Eureka, «JUVENTUD LIBRE» diario!

Los donativos deberán de hacerse en Contaduría de este Comité Regional, Paz, 40, entresuelo - VALENCIA.

POR EL COMITÉ REGIONAL DE LEVANTE,
Secretaría de Prensa.

C. N. T. A. I. T.

Publicaciones del Comité Nacional de la C.N.T.

(Sección de Prensa y Propaganda)

Están en venta los folletos que contienen los discursos de los cuatro ex ministros de la C. N. T.:

JUAN GARCÍA OLIVER: *Mi gestión al frente del Ministerio de Justicia.*

JUAN PEIRÓ: *De la fábrica de vidrio de Mataró, al Ministerio de Industria.*

FEDERICA MONTSENY: *Mi experiencia en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social.*

JUAN LÓPEZ: *Seis meses de actuación en e Ministerio de Comercio.*

* * *

Hacia la unidad de acción de la clase obrera.

Discursos pronunciados por Bairabar, Guillén, Vázquez, Rubiera, Montseny y Peiró, en el acto celebrado en Valencia el 1.º de Mayo.

Estos folletos, de 32 a 40 páginas cada uno, esmeradamente impresos, están en venta al precio de 30 cénts. el ejemplar. Descuento por cantidades mayores a 10 ejemplares.

* * *

DOS LIBROS DE INTERÉS

Entre los campesinos de Aragón.—Por AGUSTÍN SOUCHY.

Con un hermoso prólogo de Enrique López Alarcón.

120 páginas de texto, en las que se narra el desenvolvimiento de la vida económica del Aragón revolucionario. Por las páginas de este libro desfilan las principales colectividades campesinas: su organización, el espíritu que las anima, los resultados obtenidos, su perspectiva histórica. Es un libro indispensable que todo proletario debe leer.

Contiene diversas ilustraciones.

Precio de venta, 1'50 ptas. Por cantidades superiores a diez ejemplares, se hacen los descuentos correspondientes.

* * *

De Julio a Julio.—Un año de lucha.

Hermoso volumen profusamente ilustrado de más de 300 páginas de texto.

Contiene todos los artículos publicados en el gran extraordinario de *Fragua Social* de 19 de Julio de 1937. Un excelente resumen de la lucha librada por el proletariado a partir de la insurrección fascista. Los combates de Julio en todas las regiones. La evolución de las milicias hacia el Ejército popular. Las creaciones revolucionarias del proletariado y diversos juicios emitidos por compañeros de España y del exterior, sobre este gran movimiento emancipador.

* * *

La administración de *Tierra y Libertad,* calle Unión, núm. 7, Barcelona, se hace cargo de la distribución de los libros y folletos anunciados, en todo Aragón y Cataluña. Por consecuencia, los paqueteros sindicados, librerías y camaradas de estas dos regiones que deseen adquirir ejemplares, deben dirigirse a la dirección señalada.

De la distribución en el resto de España y en el exterior, se hace cargo la *Sección de Prensa y Propaganda* de este *Comité Nacional.*

Los pedidos deben hacerse a: *Sección Prensa y Propaganda.* (Comité Nacional). Calle del Grabador Esteve, núm. 4, *Valencia.*

ALICANTE
IMP. DE SUCESOR DE SUCH, SERRA Y COMP.
Sagasta, 28 y Teatinos, 15
Teléfono 1019